

NUEVO SOCIALISM



PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
CHILE, SANTIAGO, AÑO I NUMERO 4 JULIO-AGOSTO 2007

Consejo de Redacción: Rigo Quezada, Eduardo Gutiérrez, Ruben Andino, Edison Ortiz, Milton Lee, Alfonso Guerra.
Colaboradores: Jaime Miranda, Luis Cruz, Jorge Arrete, Luis Espinoza, Marta Harnecker

EDITORIAL

LA MOVILIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES, LOS NUEVOS ACTORES DE LA COYUNTURA

El propio Mercurio, vocero de la derecha, reconoció días atrás el alarmante nuevo escenario: las huelgas entre el año 2006 y 2007 habían aumentado en un 30%. Las recientes movilizaciones de los trabajadores subcontratados de Codelco y de los mineros de las empresas privadas son la consecuencia de las anteriores movilizaciones de los trabajadores del Cobre en Negociaciones Colectivas del año pasado. No son solo manifestaciones economicistas, plenamente legítimas por los bajos salarios y niveles de ganancias de las empresas, sino además mostraron una interesante ligazón política al plantear reivindicaciones justas como la renacionalización del Cobre chileno. Definitivamente ha comenzado una nueva etapa del movimiento obrero, de los trabajadores y del mundo popular donde los partidos de izquierda van quedando atrás y donde el Gobierno se mueve entre la ambigüedad y la represión (al respecto ver análisis del Luis Espinoza y Lautaro Correa en páginas interiores)

LAS RESPUESTAS ANTE LA CRISIS DE CONDUCCIÓN DEL PS Y DEL GOBIERNO

La crisis derivada de la puesta en marcha del Transantiago, la seguidilla

de denuncias de corrupción (Chile Deportes y ahora en Ferrocarriles), el rechazo a la formas de utilización de los mayores ingresos del Cobre, el empantanamiento de las principales iniciativas gubernamentales anunciadas en la campaña presidencial (entre ellas la reforma al sistema binominal y la reforma previsional) explican en gran medida la baja en las encuestas de los partidos de Gobierno y de la propia Concertación (ver artículo de Jaime Miranda). El PS, el principal Partido de Gobierno aparece sin iniciativa, mucha declaración pero nada sustancial para enfrentar los desafíos, excepto en el tema binominal donde no ha logrado desarrollar una iniciativa política poderosa, limitándose a negociar con la derecha desde posiciones de debilidad. Los numerosos documentos elaborados por sectores de partidos (la Disyuntiva, el Desafío y el elaborado recientemente por numerosos parlamentarios planteando una nueva alianza de tipo popular contra la exclusión) dan cuenta del esfuerzo por intentar dar golpes de timón ante una Concertación debilitada, desprestigiada y dividida.

LA HEGEMONÍA DE LAS IDEAS NEOLIBERALES EN LA CONDUCCIÓN DEL GOBIERNO

La principal denuncia de vastos sectores de la propia Concertación es la hegemonía de la tecnocracia neoliberal enquistada en el Ministerio



de Hacienda. En un país con excesivo presidencialismo, donde el Parlamento tiene escaso poder la figura del Ministro de Hacienda se ha hecho todopoderosa en razón a su clara ligazón con quienes tienen el verdadero poder en Chile: los grandes empresarios. La forma de enfrentar la Reforma Previsional es un claro ejemplo: las principales iniciativas sociales y parlamentarias para hacer una reforma decente han fracasado hasta ahora: No hay espacio para una AFP estatal, NO hay techo para el cobro de comisiones de las AFPs y sí mucha urgencia para que los fondos de los trabajadores se inviertan en el sistema financiero internacional (para regocijo de ese sistema). Para qué hablar del uso de los fondos acumulados del Cobre: se sigue a pie juntilla la receta del FMI. Mr. Andrés Velasco se ha transformado en un dictadorcillo de la economía neoliberal que reina en Palacio.

EL PS EN CONGRESO

En este escenario es donde se está dando inicio al nuevo Congreso

del PS que deberá ser la antesala de las elecciones internas para elegir nuevo Comité Central el que a su vez elegirá Presidente, nueva Mesa y nueva Comisión Política. Buena ocasión para pedir cuentas y producir cambios. La política de la actual Mesa del Partido del disciplinamiento por sobre el debate y de la amenaza frente a las discrepancias a que nos tiene

acostumbrado el Secretario General debe dar paso una discusión franca y fraternal. El Congreso debe dar paso – de acuerdo a los Estatutos- al mes siguiente de concluido a nuevas elecciones de CC.

Los delegados NO deben ser autorizados por las bases a que ellos elijan nuevo CC como ocurrió el año 2005. Los delegados electos en las bases

deben discutir sin temor a represalias (sobre todo a quienes tienen trabajo en organismos del Estado). La ética política, la consecuencia y prestigio de Salvador Allende deben marcar este evento en ocasión que el próximo año se recordaran los 100 años de su natalicio.



Rememorando la primera República Socialista de América Latina

Luis Cruz Salas



24 de octubre de 1929: la Bolsa de Wall Street

cae estrepitosamente, lo que en una economía fuertemente mundializada, arrastra tras de sí a las bolsas de otras latitudes, transformándose en crisis mundial. La crisis primero puramente financiera, rápidamente se extiende a todos los sectores de la economía. La economía chilena, estrechamente ligada al capitalismo anglosajón será, según un informe de la Sociedad de las Naciones, la más fuertemente afectada por la crisis. Se cierran fábricas, minas y salitreras, generalizándose la cesantía. Los viejos núcleos de la clase obrera ligados al carbón y al salitre son destruidos.

La crisis económica deviene rápidamente crisis política, la que afecta tanto a los gobiernos, como a los sistemas de representación política y a las diversas instituciones del Estado. De la crisis sólo se saldrá cuando las políticas liberales seguidas hasta entonces sean cambiadas por otras tendientes a regular el capitalismo vía el Estado, regulación que

adoptará diversas formas: New Deal en los Estados Unidos, nazismo en Alemania,



Frentes Populares en Francia, España y Chile, experiencias socialdemócratas en los países escandinavos, etc.

En Chile, la crisis obliga al gobierno del General Ibáñez a dimitir tras las exigencias en tal sentido de los estudiantes universitarios y de los gremios profesionales, pese al apoyo que le ofrecen sectores obreros de la capital, a cambio de armas. Ello permite la reaparición en la escena política de todos aquellos que habían sido excluidos o reprimidos por la dictadura ibañista: alessandristas, anarquistas, prohombres de la oligarquía, sindicalistas, comunistas, ex dirigentes estudiantiles, ex participantes de la USRACH, (Unión Social Republicana de los Asalariados de Chile, organización política constituida en 1925 y en la que participan entre otros Eugenio González así como otros de los fundadores del PS)etc. La debilidad del Estado y la inestabilidad política se evidencian en la sublevación de la Marinería la que llama a la "Revolución social" impulsada por la FOCH, (Federación Obrera de Chile, organización sindical fundada en 1909.

A comienzos de los años 30 representa a las organizaciones s i n d i c a l e s comunistas] en los conatos de sublevación de diversos regimientos, en las huelgas en sectores estratégicos de la economía, en las conspiraciones de diversos sectores que van desde



alessandristas, ibañistas (ahora agrupados tras Carlos Dávila, ex embajador de Ibáñez en Estados Unidos y autor de un Plan de regulación y control centralizado de la economía, considerado por algunos "marxistas" de la época como similar al Manifiesto Comunista), hasta miembros de la Nueva Acción Pública (NAP), organización política constituida por partidarios del positivismo social y de una organización técnica de la economía, agrupados tras la figura del Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Eugenio Matte Hurtado. La crisis del Estado es tan profunda que incluso la elección presidencial de octubre de 1931 en la que sale vencedor "el candidato de las fuerzas tradicionales, de la reacción, de las empresas y de la tierra" el radical Juan Esteban Montero, no logra solucionarla. A la represión en contra de presuntos alzamientos "comunistas" (la Pascua Trágica de Valledor y Copiapó, la matanza de la Escuela Santa María en Santiago, etc.) se añaden los continuos desastres gubernamentales, entre otros, la petición de renuncia al Comodoro del Aire Marmaduke Grove.

Este último hecho lleva a los diversos grupos de conspiradores a ponerse de acuerdo y el 4 de junio de 1932, con el apoyo de la guarnición militar de Santiago, obligan a dimitir al Presidente de la República. La Junta de Gobierno que le sucede es integrada por el general (r) Arturo Puga, Carlos Dávila y Eugenio Matte. En Defensa será nombrado Marmaduke Grove y en Educación, Eugenio González Rojas. Inspirado en la consigna "Alimentar al pueblo, vestir al pueblo y abrigar al

pueblo" (el "Pan, Techo y Abrigo" del Frente Popular), se redacta un manifiesto en que se dice que "el nuevo Gobierno afrontará con energía la resolución de los problemas sociales, económicos y políticos de Chile. No entrarán en su acción mezquinas consideraciones personales o partidistas y estará lejos de cualquier influencia que vaya en menoscabo de su fuerza moral. Sólo tendrá en vista el cumplimiento de sus propósitos fundamentales: organizar técnicamente la fuerza productora bajo el control del Estado, establecer ampliamente la justicia social y asegurar a todos los chilenos el derecho a la vida y al trabajo".

Se adoptan una serie de medidas inmediatas tales como la devolución inmediata de las herramientas de trabajo retenidas en la Caja de Crédito Popular, amnistía amplia y general a todos los procesados o condenados por delitos políticos, el reintegro de los profesores exonerados y de los estudiantes expulsados por el Consejo Universitario, la disolución del llamado Congreso Termal, cuyos miembros habían sido designados a dedo por la dictadura ibañista. Se elaboran entre otros un plan de reforma Agraria, proyectos de ley de disolución de la COSACH, de nacionalización del salitre, de creación

del Banco del Estado, así como un proyecto de reforma educacional.

La República Socialista cuenta con el apoyo irrestricto de las organizaciones sindicales y populares, a excepción del PC laffertista, el que denunciará el carácter burgués del nuevo gobierno y constituirá "Soviets de obreros, campesinos, mineros, soldados, marineros e indios", conformados, en el caso del que se instalara en la Universidad de Chile, por estudiantes de esa universidad.

El 11 de junio surge la Alianza Revolucionaria de Trabajadores en la que participan la Asociación de Profesores de Chile, la Confederación de Sindicatos Industriales, la Federación Nacional de Trabajadores, el Sindicatos de Comunicaciones, el Comité de Obreros de la Construcción, el Sindicato Profesional de Choferes, la Confederación Nacional de Cooperativas, el Comité de Dueños de Mejoras, el Partido Socialista Marxista, el Partido Comunista (hidalguista), etc. La Alianza llama a abolir las clases opresoras mediante la socialización de la tierra y de los medios de producción con lo que se facilitaría el advenimiento de una era de paz y de justicia.

Ante la insurgencia popular y la amenaza norteamericana de enviar

tropas para proteger la vidas y los bienes de sus connacionales, el 12 de junio, la guarnición militar de Santiago toma el poder y designa una nueva Junta cuya cabeza principal será Carlos Dávila. Grove, Matte y los principales dirigentes socialistas son encarcelados, mientras sus partidarios son ferozmente reprimidos. El nombre



"República Socialista" será conservado hasta la caída de Dávila en setiembre del 32. Del período davilista quedarán el Comisariato General de Subsistencias y Precios, (El Decreto ley 532 que crea el Comisariato será utilizado, ya modificado, por el Gobierno de la Unidad Popular.) creación del entonces Ministro Juan Bautista Rossetti y los recuerdos de la traición de Dávila a sus ex aliados.

lucrusa@yahoo.es



Tropa y curiosos en el interior de uno de los patios de la Moneda.

AÑO XXX
N.º 1568

Santiago de Chile, 21 de Junio de 1932.

Impreso en los talleres de «EL NUEVO SUCESOS» Bellavista 073.— Santiago

MARXISMO, EL PS Y LA LUCHA DE CLASES EN EL CHILE DE HOY

Eduardo Gutiérrez G.

A muchos el título causara un leve escozor. Sin embargo no debiéramos extrañarnos. Con ocasión del reciente Aniversario número 74 del PS fue un lugar común hablar —como siempre— sobre los orígenes, los principios y el legado histórico de este acontecimiento siempre tan caro para los socialistas. Sin lugar a dudas el Presidente Salvador Allende y el profesor universitario, diputado y miembro del CC del PS, compañero Eugenio González, autor del siempre citado documento Programático de 1947 que tanta influencia tuvo en la identificación del PS como fuerza popular y revolucionaria, fueron las figuras centrales de los discursos como ha venido ocurriendo en los últimos años.

Pues bien, tanto en los principios de 1933, ratificados en el Primer Congreso partidario como en los sucesivos eventos se volvió a identificar como uno de los principios fundacionales del PS su carácter de partido de los trabajadores que asumen el “Marxismo enriquecido por el devenir histórico.” como su herramienta fundamental de análisis y cambio de la realidad.

El sector partidario que ha hegemonizado la conducción en los últimos tres lustros ha sido la Renovación Socialista (hoy fracturada en dos grupos) quien reivindicó, en buena hora, en la década del 80, el componente antes mencionado en su pugna con los sectores liderados por Clodomiro Almeyda, acusado de sustentar una visión ortodoxa del marxismo. Para algunos resultó extraño que en la Conferencia de Organización y Programa del año 2003 la Renovación (entonces unida) propusiera suprimir la concepción marxista del PS. Para otros era el corolario lógico del desarme político e ideológico que este grupo había llevado a cabo. Lo concreto es que la votación de la mencionada moción fue derrotada.

Gano el “marxismo enriquecido.”. Victoria Pirrica en mi opinión.

El PS siguió tan desarmado y carente de herramientas de análisis que permitieran articular una respuesta y una propuesta frente a una realidad a lo menos confusa, signada por un apoyo a veces a regañadientes otras veces eufórico a políticas neoliberales.

Todo esto a cuenta de que con ocasión del debate sobre la Reforma Previsional han surgido opiniones y discursos que dan cuenta de diferencias de fondo al interior del PS que analizadas a la luz del marxismo señalarían la existencia de que la mencionada lucha de clases (uno de los componentes del marxismo enriquecido..) lejos de desaparecer esta vivita y coleando.

Analizado desde el punto de vista de los intereses de clase (los dueños de las AFP por un lado y los propietarios de los fondos, los trabajadores por otro) a cualquier ciudadano no le pasarán desapercibidas las profundas contradicciones que esos intereses tienen (al margen de que crean o no en la existencia de la lucha de clases, siendo esto también válido para los socialistas).

Los propietarios de las administradoras, los grandes consorcios internacionales quieren ganar las mayores comisiones por el manejo de estos bienes que alcanzan a los 80 mil millones de dólares (más de la mitad del PIB de Chile), que estos fondos ayuden al sistema financiero internacional (por eso la idea de que se inviertan en el extranjero en montos cercanos al 80%), y además les interesa tener el monopolio del negocio (no la “industria” como suele llamarla la derecha y que algunos socialistas repiten como papagayos). A los trabajadores —en este caso los dueños del capital— les interesa que sus fondos ganen a fin de que sus jubilaciones sean dignas. Pero para que eso ocurra se requiere romper con el monopolio, crear una AFP estatal (no precisamente el Banco del Estado) y además que las AFP tengan un techo en el cobro de las comisiones (cobran el 2,5% del sueldo bruto). Además a los trabajadores les interesa que sus fondos ayuden al desarrollo nacional por consiguiente están más interesados en que estos se

inviertan en Chile. Como se ve en estos tres vitales puntos las diferencias son sustantivas entre los cotizantes y los dueños de las administradoras.

Ahora bien, cuál ha sido la opinión del PS, partido de los trabajadores, en esta disputa: Diversa.

Para el Ministro del Trabajo, de acuerdo a sus opiniones entregadas en la Comisión ad-hoc del Consejo General del PS realizado en Marzo de este año, en lo que respecta a la inversión de los fondos en Chile o en el extranjero lo que cuenta es que se garantice que los bienes sean bien administrados, o sea no se mete en el conflicto. Sobre el techo a las comisiones su opinión es la del Gobierno ratificada en días pasados: NO hay techo. Esto se rige a través del mercado. Sobre la AFP del Banco del Estado (no una AFP estatal) se elabora un compromiso — no escrito— de que se estaría por que el BancoEstado entre al negocio. Sobre una AFP estatal ni hablar

Es decir sobre las opciones en pugna el Ministro se inclina por beneficiar a las transnacionales, al igual que el Gobierno.

Muchos dirán: y el tema de las pensiones solidaria sobre la cual hay amplio consenso, no es acaso de claro beneficio a los trabajadores, hombres y mujeres. Si efectivamente, pero los fondos para pagar no provendrán de las administradoras sino de los intereses financieros de los fondos del Cobre. Es decir la pensión solidaria no tocara los intereses de las transnacionales.

Por el contrario, la opción levantada por vastos sectores socialistas de tener una AFP estatal que presione a la baja las comisiones por administrar los fondos, por poner un techo a estas mismas y por que la mayor cantidad de esos fondos se inviertan en Chile, al igual como esta ocurriendo en países tan diversos como Argentina, Perú, Bolivia y México, se ubica más claramente en el campo de la defensa de los intereses del los trabajadores.

La proximidad de un nuevo Congreso Partidario debiera ser un buen escenario para este y otros debates.

gugo200351@yahoo.es

REPENSAR A ALLENDE, PENSAR COMO ALLENDE

Jorge Arrate

Las derrotas son completas sólo cuando los vencidos olvidan las razones por las que lucharon. No es el caso de los derrotados el 11 de septiembre de 1973. Hay explicaciones para la fortaleza de su memoria; pero una es la principal: Salvador Allende.

Para los vencedores de entonces esta constatación evidencia los límites de una victoria que pretendían total. Por algún tiempo todavía, casi obsesivamente, persistirán en sus intentos de imponer en Chile, por diversas vías, las reglas del olvido. Una vez más, fracasarán.

Allende, el socialismo, la izquierda, son parte esencial de la nación, de su ser, de su cultura. Aquel que pretenda suprimirlos como recuerdo, referente, idea, partido, movimiento o fuerza, tendrá que asumir, de nuevo, la odiosa tarea imposible de suprimir parte de Chile.

Por eso, pensar en Allende, recordar a Allende, repensar a Allende es casi un rito, pero un rito con significado: se trata de desentrañar nuevas claves que permitan avizorar un mejor futuro, como el que concibió Allende.

Muchas veces he recordado y pensado una y otra vez la figura de Allende y veo, digno, sereno, al constructor de justicia, al luchador por el socialismo. Pero con el tiempo emerge para mí un Allende más "incómodo". He ido descubriendo un Allende inconfortable, portador de anomalías y desórdenes, un gran crítico práctico de la sociedad capitalista latinoamericana de su tiempo pero también un crítico de los modos que la izquierda propuso para cambiarla.

Allende tuvo un accionar político inconformista, indócil, rebelde, que coincidió y disintió con la izquierda o las izquierdas (su izquierda, sus izquierdas), normalizadas por ese entonces, en su mayor parte, en discursos teóricos sólidamente establecidos que aspiraban a clasificar y dotar de "regularidad" el discurso allendista.

Quizá por eso en la experiencia de

la Unidad Popular victoria y derrota están fuertemente imbricadas: factores que destacan positivamente en uno de esos momentos se expresan con signo negativo en el otro, y viceversa. De esta manera, la práctica democrática de la izquierda y el acatamiento de los marcos jurídicos que caracterizaba a la sociedad chilena en general, permitieron invocar exitosamente disposiciones legales y tradiciones políticas para consagrar constitucionalmente un triunfo electoral con poco más de un tercio del sufragio popular. Pero los mismos factores incidieron, por ejemplo, en la debilidad manifestada en algunas ocasiones para ejercer con mayor energía facultades legales o constitucionales o en la audiencia que lograron las voces que proclamaban que el gobierno incurría en ilegalidades o utilizaba contra su espíritu la legislación vigente. Mientras



la práctica reivindicativa impulsada durante largos años por el movimiento sindical orientado por la izquierda se tradujo en fuerza de masas y se reflejó en los resultados electorales, esa misma práctica se expresó en la orientación consumista de algunas etapas de la política económica del gobierno y fue aprovechada por la oposición para perforar la fuerza de la Unidad Popular incluso en segmentos de la clase obrera organizada. Mientras una cierta mezcla de ignorancia y apatía de la izquierda en relación con los problemas de la seguridad nacional y las Fuerzas Armadas (¿o era un sentimiento de impotencia?) impidió la creación de áreas de conflicto inminente o de abierta contraposición, dicha apatía y desconocimiento se expresó durante el gobierno en las dificultades para

conducir una política exitosa en esta importante área.

Es que el proceso chileno al socialismo era surcado por corrientes subterráneas. Una, la tensión entre el proyecto y su vía con su actor o impulsor, es decir, la contradicción entre la llamada "vía chilena al socialismo" y la izquierda, el protagonista que debía conducirla en cada una de sus fases. Dos, la tensión entre las características del protagonista y las tareas que el ejercicio del gobierno imponía como condiciones necesarias, aunque quizá no suficientes, para tener éxito.

Desde el día en que la izquierda triunfó en las elecciones pareció vivir con una dramática duda sobre su propio proyecto. Para algunos casi toda incertidumbre tendía a resolverse si había organización coherente y sólida y dentro de los límites que su propia elaboración teórica suponía a los acontecimientos en curso. Para otros el problema era mayor: la experiencia allendista contradecía hasta ese momento las estimaciones políticas de congresos partidarios y las profecías que indicaban que la lucha electoral y pacífica sería fatalmente intervenida por la derecha violenta. Similar era la situación de sectores en pleno proceso de radicalización y en actitud crítica al conjunto de la izquierda histórica y específicamente de su principal líder electoral, Salvador Allende.

En 1970 la Unidad Popular asumió el gobierno con el lastre de las disfuncionalidades provenientes del pasado, de esa contradicción entre el proyecto que surgía triunfante pero aún no realizado (¡nada más que la victoria de una insólita esperanza!) y las posiciones teóricas consolidadas, probadas en otras latitudes y con la apariencia, entonces, de cierto grado de éxito. Allende obviamente no podía reescribir el pretérito: la fuerza con que contaba era la que existía, con sus incuestionables virtudes y sus innegables limitaciones. No tenía otra alternativa que superar las dificultades sobre la marcha. Y, como también era esperable, este hecho constriñó severamente los márgenes de libertad del Presidente

para actuar y redujo severamente las opciones disponibles.

Desde este punto de vista es posible sostener que los partidos de la izquierda protagonistas de la Unidad Popular, más allá de sus aportes impresionantes a la generación y desarrollo del proceso, de su probada lealtad y heroísmo, y eventualmente de su razonamiento político en alguna coyuntura más afinado que el del Presidente, constituyeron una fuerza más normalizada, apegada al canon teórico, mientras Allende, en posiciones contra la corriente, teóricamente no consagradas, por eso mismo mucho más complejas que los recetarios vigentes, fue más innovador y levantó con su acción una crítica de la izquierda chilena mucho más profunda que las autocríticas "oficialistas" que circulan hasta hoy.

Al recordar la izquierda chilena de los años 60 y 70 es posible identificar dos elementos como factores de consolidación de identidad y de

unidad: uno es el liderazgo de Allende, el "allendismo", el otro es el rol de la teoría política como factor esencial de un pensamiento básico común relativamente compartido.

Con al perspectiva que da el tiempo es posible entender hoy que la teoría, como cemento y uniformador, y el líder, como difusor, mediador y vértice adquirieron por momentos contornos antagónicos. La Unidad Popular tuvo una doble faz: reflejó la ortodoxia en la teorización no idéntica de sus partidos pero fue original en su práctica. La ideología se sostenía en el canon teórico, la práctica en Allende. La teoría y Allende eran los cementos de esa izquierda. Ambos elementos no convergían necesariamente y esa divergencia contribuyó a las debilidades de conducción de los partidos y del propio Presidente.

En este sentido Allende representó una paradoja: el político de izquierda más inserto en la institucionalidad, el que

predicaba la posibilidad de construir un nuevo Estado con continuidad legal entre el que deseaba reemplazar y su sucesor, el más asimilado a los estilos y prácticas de la política del período denominado "Estado de compromiso", desordenó todos los esquemas y principalmente los de sus propias fuerzas de sustentación.

Recabarren, Mariátegui, el Ché, Allende, cada uno a su modo, desordenaron, desecharon los caminos ya codificados. Pensar como Allende hoy no es literalmente pensar como Allende. Es pensar como lo hizo Allende: no renunciar al examen atento de los datos de realidad y analizarlos con espíritu crítico y libertad. Al intentar un pensamiento propio y renunciar a la mera imitación Allende abrió nuevos caminos, siempre fundado en principios.

Debemos perseverar:

Jorge Arrate ex Presidente del PS de Chile

NOTICIAS

CONGRESO DEL PARTIDO

Hasta el cierre de esta edición la información es que el Congreso del Partido estaría culminando el próximo Marzo. Para tales efectos, a partir del siguiente número de nuestro Boletín estaremos dedicando 6 páginas al debate congresal. Las propuestas deberán tener como máximo 4500 caracteres. Estas podrán ser enviadas a los siguientes correos: gugo200351@yahoo.es, gustavogalde@gmail.com.

MAS INFORMACION

A partir de este número el Boletín también estará en la RED: infórmate en el blog del Boletín Nuevo Socialismo: Se suman los 1.000 números editados a lo otros miles que serán vistos en la página virtual

JORGE ARRATE EN CARRERA

Amplio apoyo en las bases socialistas esta concitando el documento UNIR FUERZAS PARA DERROTAR LA EXCLUSIÓN (puedes verlo en el Blog del Boletín Nuevo Socialismo) que llama a unir fuerzas contra la exclusión a un amplio arco de fuerzas sociales y políticas. Los socialistas firmantes del Documento además de levantar esta sentida e histórica reivindicación buscan posicionar a Jorge Arrate como uno de los nombres que el Partido deberá definir para postular a la Presidencia de la República.

MIEMBROS DEL CC DE LA SERENA ELECTOS EN 1971

Activos han estado los ex integrantes del CC electos en el Congreso de La Serena en Enero de 1971. Liderados por Carlos Altamirano, Adolfo Lara, Luís Lobos y otros compañeros han cuestionado a través de dos documentos las políticas neoliberales actuales y las debilidades del PS. "La actual dirección máxima del PS equivoca el camino, cuando, en los hechos, avala el modelo económico concentrador y excluyente que solo favorece los intereses del gran empresariado" denuncia la última declaración suscrita en Rancagua el 16 de Junio.

Desde la base los trabajadores resisten las políticas neoliberales del gobierno de la Concertación

El país se ha visto sorprendido por la larga huelga ilegal que desarrollan los sindicatos de trabajadores tercerizados de Coldelco agrupados en la Confederación de Trabajadores del Cobre, los que en más de una oportunidad generan fuertes acciones de protesta que han paralizado divisiones enteras como fue el caso de Andina, El Teniente, Radomiro Tomic y El Salvador. Asimismo, junto a esta extensa movilización de los "contratistas", cerca de mil mineros en huelga pertenecientes al sindicato Collahuasi, se enfrentaron a carabineros tratando de interrumpir la Cumbre Iberoamericana de Ministros de Salud que el pasado 9 de julio se efectuaba en Iquique, como una forma de llamar la atención sobre los problemas que provoca el trabajo en altura.

Sorprendentemente, Raymundo Espinoza, presidente de los trabajadores de planta de Coldelco, agrupados en la Federación de Trabajadores del Cobre, FTC, y militante del Partido Socialista, criticó fuertemente a sus compañeros tercerizados en huelga acusándolos de agredir a contratistas y contratados que van a sus trabajos y rechazó "la violencia, venga de donde venga". [1]. Aunque también felizmente asombrosa resultó la posición de la Federación Minera de Chile, que congrega a los sindicatos de los grandes yacimientos privados, entre ellos Escondida y Collahuasi, que a través de su dirigente nacional Pedro Marín declaró su más firme apoyo a los "contratistas" de Coldelco. [2]

Las movilizaciones de los trabajadores del cobre no han sido las únicas sucedidas en el país, durante el presente año los forestales tuvieron que sufrir el asesinato impune de Rodrigo Cisternas para lograr avanzar en sus peticiones y también los choferes de algunas empresas del Trans Santiago desarrollaron combativas huelgas. Pero éstas han sido las más conocidas por el efecto mediático que provocaron, porque muchas luchas emprendidas por sindicatos más pequeños son ignoradas por la opinión pública.

En todos los conflictos la actuación del presidente de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT, Arturo Martínez, también militante del PS, ha sido más que deplorable y sólo se ha reducido a emitir tibias declaraciones de apoyo a

los trabajadores movilizados. El gobierno ha quedado entrampado en medio de los conflictos teniendo como única arma la represión, siendo Cisternas el segundo trabajador que muere por la acción de carabineros bajo un gobierno de la Concertación, antes lo fue Daniel Menco, en medio de una protesta universitaria en Arica.

Por su parte, el máximo representante de los empresarios, Alfredo Ovalle, presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, CPC, señaló al salir de una reunión con la Presidenta Bachelet que: "El grado de violencia que han adquirido estas manifestaciones y su extensión a diversos sectores productivos es inaceptable. Estas movilizaciones dañan la imagen del país y afectan la creación de más empleos; por lo



tanto, hemos solicitado al Gobierno que actúe con mayor energía"[3]. Obviamente, Bachelet acogió la solicitud-orden de los empresarios y está aumentando la represión.

El fracaso del sindicalismo obsecuente y la debilidad del corporativista

Innumerables son los análisis que surgen de la actual coyuntura sindical y hasta la fecha de redacción del presente artículo, 18 de julio de 2007, no se puede aventurar una proyección certera de los acontecimientos, pero sin lugar a dudas, se manifiesta una relación de hechos factibles de articular:

1. Es evidente el agotamiento del sindicalismo centrado en superestructuras obsecuentes cuya máxima expresión es la CUT y cuyas bases fundacionales obedecieron a un acuerdo político de los partidos actualmente gobernantes junto al Partido Comunista, lo que significó incluir a los trabajadores organizados en el proceso de transición que favoreció sin

duda alguna a los grandes empresarios. Los expertos laborales del gobierno a comienzos de los noventa teorizaron acerca de la necesidad de construir un sindicalismo de concertación social que mediante la configuración de un mecanismo de diálogo social que involucrara a los gobiernos, trabajadores y empresarios, a los que sumarían las dirigencias políticas, construyeran negociadamente una nueva institucionalidad del trabajo que enfrentara los desafíos del nuevo modelo de desarrollo que se imponía con la globalización capitalista. Se trataba, en definitiva, de construir un nuevo sistema contractual que en el caso chileno debía estar definido por las dificultades de la transición y la imposición del supuesto nuevo modelo económico. Los teóricos laborales de los partidos de la Concertación, destacaban que a diferencia de la mayoría de los países latinoamericanos, la realidad chilena encontraba un sindicalismo que propiciaba avanzar en una negociación estable.

2. A la debilidad extrema de este sindicalismo obsecuente se sumó el retroceso del sindicalismo corporativo, que durante los últimos quince años se extendió entre la necesidad de sobrevivir y los malos hábitos que en forma acelerada adquirieron numerosos dirigentes sindicales que derechamente se prostituyeron al mejor postor. Este sindicalismo corporativista generalmente se concentró en sindicatos fuertes que podían desarrollar cierta capacidad negociadora y que inmersos en una política de clientelismo incentivada desde el sector empresarial y del gobierno, ubicaron a estos grupos sindicales como gestores de negocios sucios como jubilaciones anticipadas o simplemente condicionando las reivindicaciones a los intereses de las autoridades o los patronos.

3. Las mesas de diálogo tripartitas jamás han existido, sólo fueron faramallas destinadas a debilitar las movilizaciones y la práctica demostró que nunca existió el ánimo por parte de la dirigencia de la Concertación para construir una instancia de diálogo social que permitiera enfrentar negociadamente el modelo que se venía. Aquello no pudo ser simplemente porque jamás se intentó desarrollar algún cambio, el nuevo modelo de desarrollo jamás arribó, sino que además, el neoliberalismo fue consolidado para fortalecer al capital aprovechando la legislación laboral que

todavía desfavorece al trabajo. Entre otras cosas, era imposible desarrollar el fuerte proceso de transnacionalización sin un sindicalismo débil y controlado al máximo. Por otra parte, el Partido Comunista, con grandes quiebres en su interior, no tuvo la fuerza ni la voluntad política para variar la tendencia predominante al interior del sindicalismo chileno.

4. Las tesis que definían a los procesos dictadura como eventos en los que primarían estrategias de negociación que reconociesen la legitimidad del adversario y que mediante mecanismos de mediación fortalecieran la relación entre sistema político y actores sociales quedaron por los suelos. Los grupos políticos que comparten el poder en el país, léase la Concertación y la Alianza, impusieron su voluntad avasallando cualquier manifestación de los actores sociales, entre ellos los sindicatos, que discreparan tanto con la política económica como con el modelo político heredado de la Dictadura. Ante el desastre y gran retroceso que significó tal situación, las bases sindicales asumieron el período de máxima obsecuencia de la mayoría de sus dirigentes con una conducta que podríamos denominar: la gran indiferencia, ya que el panorama que se presentaba era sombrío. Si alguien quería luchar por sus intereses como clase social, debía partir enfrentando ideológicamente las tesis dominantes tanto en el gobierno como en la derecha que insistían en lo obsoleto de la lucha de clases pasando por fuertes ataques mediáticos contra los dirigentes hasta la represión directa ejecutada por los nuevos aparatos de inteligencia. Así, trabajadores industriales, portuarios, personal de la salud, mineros del carbón, pescadores artesanales y tantos otros, sufrieron en carne propia los efectos de la supuesta "política de los acuerdos", que simplemente los excluyó de cualquier espacio de negociación.

Los efectos del desarrollo del modelo capitalista neoliberal bajo los gobiernos de la Concertación aumentaron la debilidad del sindicalismo. De esta manera, la transnacionalización, la nueva estructura de la producción y la diferente organización del trabajo, golpearon fuerte a una dirigencia sindical que se mostró, además de obediente, incapaz de enfrentar los nuevos escenarios, especialmente la forma de organizar a los trabajadores precarios y los nuevos requerimientos de la productividad, así como la influyente dimensión de la tecnología, el impactante rol del conocimiento o aspectos particulares como la polivalencia.

Desde la gran indiferencia a la movilización de los sindicatos base

Es evidente que la incapacidad para enfrentar los nuevos desafíos de la expansión capitalista al interior de las empresas y la política de sumisión al gobierno de la Concertación, fue debilitando las estructuras tradicionales del sindicalismo nacional, las que se desarrollaron durante el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, una vez que fue sobrepasado el sindicalismo rebelde cuyo eje lo constituyeron los obreros salitreros. Las nuevas formas que adquieren las relaciones sociales de producción obligan a reorganizar el movimiento de los trabajadores organizados, así como intentar la construcción de nuevas organizaciones políticas que los representen.

Sin embargo, la fase en la cual se encuentra hoy el sindicalismo es de transición hacia un nuevo movimiento que de cuenta de las nuevas características del desarrollo capitalista, una distinta relación con la clase política y un diseño de reconstrucción que profundice el esquema que se plantea en la actualidad.

En efecto, el exiguo número de trabajadores organizados en sindicatos, aproximadamente un 12 por ciento, no señala muchas expectativas para una reorganización sería, no obstante, las manifestaciones del nuevo sindicalismo de base, a lo más con articulaciones regionales, contienen elementos destacables que están dejando atrás el período de la gran indiferencia.

En primer lugar, se están recuperando las formas democráticas de organización y elección de dirigentes que permiten la asunción de nuevos líderes, lo que es una condición esencial para la movilización de las bases.

En segundo término, se manifiesta claramente la autonomía de los sindicatos, incluso de sus propias estructuras nacionales de corte tradicional. Ello supone una nueva expresión política que claramente busca independizarse de los viejos partidos políticos de izquierda que intentan vanamente, como sucedió con el movimiento de los secundarios, mantener un control de las movilizaciones. Como ejemplo trágico, en Iquique el PC y el PS local, junto a representantes cubanos y venezolanos, desarrollaron un acto de conmemoración de la nacionalización del cobre sin ningún minero del cobre, quienes bajaban marchando desde la pampa y se manifestaban en las calles enfrentándose a los carabineros enviados por el gobierno de la Concertación.

En tercer plano, es evidente la irrupción de un nuevo tipo de trabajador movilizado, una especie de trabajador combatiente, que bajo la conducción de la dirigencia

sindical se organiza en grupos operativos de masas y desarrolla acciones muy alejadas de los marcos tradicionales del accionar sindical. Sin duda, es la resultante del factor histórico que se nutre desde la experiencia de los cordones industriales hasta las actividades avanzadas del pueblo durante la Dictadura, que hoy se manifiesta en términos de ruptura, ya sea en la quema de botes por parte de los pescadores de San Antonio, en el incendio de autos por los trabajadores de cambio volantes de Iquique, los buses destruidos por los contratistas de Rancagua, la toma de la mina Radomiro Tomic incluido su polvorín, la destrucción de micros del Trans Santiago por sus choferes, las máquinas contra los carros policiales de los forestales, y otros casos, indicando que muy pocos creen que se puede negociar sin presionar y fuerte. Por último, al igual que en el caso de los "pingüinos", es evidente que a pesar de la particularidad de las reivindicaciones planteadas, todo derivará hacia cambios más profundos y de corte estructural, porque de lo contrario, el escenario político-social sufrirá duros embates. Muchos, desde el plano teórico, ya están dando recetas, sin embargo, sólo se incorporan a una especie de diálogo de sordos que se desarrolla entre la clase política junto a sus adláteres y el cada vez más radicalizado sindicalismo de base, actor social que, sin duda alguna, nos permite mirar con esperanza la reconstitución de una alternativa política popular, de la que deben ser sus protagonistas principales y ojalá, que no escuchen los cantos de sirenas que desgastados políticos, muchos de ellos arrepentidos de última hora, están entonando para reinventar el círculo vicioso de la dominación capitalista en Chile.

Luis Espinoza Garrido

Iquique, 18 de julio de 2007

Nota

(1) El Mercurio, Economía y Negocios, 12 de julio de 2007.

(2) Ver página web de la FMCH, www.federacionminera.cl

(3) El Mercurio, Economía Negocios 12 de julio de 2007



ELECCIONES MUNICIPALES Y BAJA EN LAS ENCUESTAS

Jaime Miranda (*)

Las próximas elecciones municipales se producirán en una situación nueva y complicada para la concertación;

(El vespertino la Segunda comenta el viernes 06 de julio de 2007 en su editorial, la encuesta Adimark en que destaca el 52.6 % de rechazo que tiene la concertación en contraste con el 21.7% de respaldo.)

En democracia esto indica que el conglomerado oficialista debería evaluar correcciones significativas a su gestión. Primero por que los demócratas reconocen que en el pueblo radica la soberanía y un rechazo tan contundente debería sugerir [tal] la reflexión.

Segundo la proximidad de las elecciones municipales obliga a pensar en cambios si se quiere aumentar la adhesión ciudadana por sobre el magro 21.7% actual.

Establecer que modificaciones son necesarias, requiere un análisis riguroso y desapasionado (no el típico discurso que descalifica al que plantea algo diferente a lo que queremos escuchar.)

Creo que es apropiado pasar revista a algunas interpretaciones relacionadas con el tema.

1.- Derecha confrontacional

-Una tesis muy extendida, plantea que la baja en las encuestas se debe a la falta de disciplina y las agendas personales y a la estrategia de la derecha de confrontación a ultranza.

2.- Mantención del modelo económico político

-Otro enfoque, estima que esta situación, deriva fundamentalmente de la mantención de un modelo económico que no representa los intereses de las grandes mayorías.

3.- Estilo no participativo

-Además, las grandes expectativas que se crearon, durante las campañas electorales, en relación a un estilo dialogante y participativo, no se ha llevado a la práctica y el poder es ejercido por una tecnocracia

no concertacionista.

4.- Casos judiciales y errores de la Concertación

Un ejemplo de la primera tesis, es la entrevista del domingo de la nación, Gutemberg Martinez, dice:

“La derecha esta ordenada y está actuando en consecuencia ,y eso no ha sido asumido cabalmente en el ámbito de la Concertación y del Gobierno. Hay mucho discolo que, directa o indirectamente, conciente o inconcientemente le hace el juego”

Respecto a la segunda tesis, el senador Adolfo Zaldivar ha criticado el modelo económico y sostiene que en la actualidad se esta administrando el modelo neoliberal (Oswaldo Zamorano, revista posición abril 2007 Pág.4)

Respecto de la tercera causa, E. Silva Cimma y Tapia V. en “ Las debilidades de la Concertación” (Diciembre 2000) escriben: “la agenda política no puede seguir estando manejada por la derecha y el Gobierno solo convertido solo en una herramienta reactiva”

Respecto a los casos judiciales solo mencionar los derivados de corrupción como el Chile Deportes y Empresa de Ferrocarriles del Estado

Análisis

Cada una de estas causas mencionadas (y otras que se escapan a nuestra revisión) explican una parte de la baja en la adhesión ciudadana, no es tarea fácil establecer cuales reflejan mejor la realidad, y que cambios son necesarios para mantenerse en la vía que dio origen a la concertación, y permitió crecer en la apreciación ciudadana. Parece pretencioso actuar como si sólo una visión diera cuenta de la totalidad del problema y no atender a las partículas de aciertos que pueda haber en cada análisis.

Sería razonable esperar que el debate entre los diferentes actores fuera un intercambio respetuoso de ideas; que c/u se esforzara por comprender lo esencial del análisis no compartido; sobre todo entre los socialistas que tenemos un sin numero de acuerdos que privilegian la discusión, por sobre la descalificación.

La observación más importante, no es que la causa que se cree principal, no sea real, o no influya en las encuestas, sino que el análisis sea unidimensional, que se base en la creencia que la realidad es simple.

Respecto de la posición de Gutemberg Martinez de responsabilizar a la estrategia de la derecha de confrontación a ultranza, un análisis sereno de los medios de prensa

sugiere que las principales municiones no son responsabilidad de los llamados discolos;

En primer lugar la mayor caída de popularidad la produjo el Transantiago (es la baja real en la calidad del servicio lo que produce la irritación de los santiaguinos, no los comentarios de la derecha ni las propuestas alternativas de los llamados discolos.) De ser efectivo que es la estrategia de derecha y los comentarios de los discolos la baja hubiera sido pareja en el país y no mucho más notoria en Santiago.

No es tampoco creíble que sea mayor responsabilidad de los partidarios de investigar las situaciones poco claras en la administración pública, (chile deportes, -ferrocarriles, sobresueldos....) que quienes provocaron la necesidad

de la investigación. (a esto se le llama popularmente “el ladrón detrás del juez”).

El caso del proyecto de ley de depreciación acelerada, merece destacarse, por cuanto es difícil aceptar que los senadores que votaron en contra, tienen mayor responsabilidad, en el desencuentro concertacionista, que aquellos que mediante un pacto con los grandes empresarios, y, sin el respaldo de los pequeños empresarios, que se suponía eran los beneficiarios (curioso argumento pues ellos por sus bajas utilidades invierten muy poco) pretendían arrinconar a los parlamentarios que se oponían a un regalo innecesario a costa del estado.

Segundo, respecto a la opinión de Adolfo Zaldivar vale la pena ver cual es la respuesta de Camilo Escalona

De la crítica de A. Zaldivar puede entenderse que para él, las políticas económicas más significativas, son de orientación neoliberal, sin embargo cuando O. Zamorano le consulta al presidente del partido socialista co. Camilo Escalona, este en respuesta, menciona varios programas que responden a temas sensibles para los socialistas, en pos de lograr mayor igualdad; (chile solidario, plan auge, sueldo de profesores, aumento de las pensiones mas bajas..)

Escalona no menciona: la política monetaria, fiscal, cambiaria, ni como se financia en Chile los gastos del estado, ni el uso de los excedentes del cobre, y no menciona la política de recursos naturales.

Ambos tienen razón, pero sobre diferentes temas, y lamentablemente nos quedamos sin conocer la opinión de nuestro Presidente sobre las políticas económicas, No sabemos si para él, cuando el banco central declara que utilizará política monetaria para evitar la caída del desempleo (para mantener el desempleo) y evitar que suban los salarios,

lo hace en beneficio de los trabajadores o está aplicando un criterio neo-liberal o si cuando el PS se niega a insistir en una AFP estatal esta beneficiando o perjudicando a las transnacionales .

Sobre los excedentes del cobre, también nos quedamos sin saber que prefiere, ahorrar casi todo como quiere la UDI, el FMI ("acoge favorablemente los planes de usar los excedentes del cobre con prudencia, ahorrando recursos para hacer frente a contingencias futuras.", el mercurio (son ingresos volátiles dicen) o contrariamente considerar el criterio de Stiglitz, Premio Nobel de Economía. (EL FMI ha adoptado una definición especialmente estrecha [y peculiar] de lo que es buena política presupuestaria, ...la respuesta apropiada ante flujos de ingreso volátiles es la de tener flexibilidad en el gasto..... los países construyen nuevas escuelas y centros médicos a medida que reciben el dinero. Cuando se detiene el flujo..., igualmente paran las construcciones. A pesar de los extensos debates que he sostenido con la gente del FMI, jamás escuché una justificación adecuada para su posición" ("Ética, Asesoría Económica y Política Económica")

Tercerpo, las promesas electorales de la concertación de un cambio en el estilo de hacer política, no se han cumplido las discusiones de la reforma previsional, la implementación del transantiago, el uso de los excedentes del cobre, la recapitalización del banco central, o la actual discusión sobre

rebaja de impuestos, no consideran la opinión de los "ciudadanos" de a pié. Incluso en la discusión de la reforma previsional se intentó impedir el debate parlamentario sobre la necesidad de aumentar la competencia para bajar las enormes comisiones (las mayores del mundo) con la creación de una A.F.P. estatal.

En suma se quiere justificar la ausencia de debate tratando de imponer la idea, que esto son temas técnicos, como si en esta área hubiera consenso entre los grandes pensadores, lo que dista mucho de la realidad, o que para sus pretenciosos dictámenes tuvieran respaldo estadístico lo cual tampoco es efectivo no todos los pensadores relevantes, aceptan los criterios del pensamiento único.

El psicólogo israelí D. Kahneman ganó en 2002 el Nobel de Economía gracias a muy sólidas investigaciones donde demuestra que el ser humano suele actuar muchas más de las veces pensando en su colectividad que teniendo en mente a su muy sola y humilde persona. [La racionalidad individual, Ricardo Raphael 12 de enero de 2007]

Gunnar Myrdal Nobel 1974 ha insistido a menudo en que no es posible una economía positiva, no normativa ya que cualquier proposición económica implica, de forma implícita o explícita, juicios de valor. Es escéptico respecto a la posibilidad de aplicar el análisis económico convencional a los países del tercer mundo. En estas sociedades no se puede aislar el análisis económico del análisis social y político. Para Myrdal,

el subdesarrollo solo puede solucionarse a partir de la igualdad de oportunidades y la profundización democrática

El trabajo más importante en la teoría neoclásica moderna es, sin duda, "A Contribution to the Theory of Economic Growth" de Solow. Surgió como una crítica al modelo keynesiano dominante Harrod-Domar. Dice Solow que los economistas convencionales suponen que si el desempleo es alto, los desocupados buscarán cada vez más activamente trabajo, y bajarán sus aspiraciones salariales, y ello producirá un equilibrio entre oferta y demanda. La realidad es distinta. Las investigaciones muestran que cuando el desempleo se prolonga la persona se deteriora psicológicamente, su autoestima sufre, su familia es muy afectada, y en lugar de buscar trabajo tiende a retirarse del mercado de trabajo porque no puede tolerar nuevos rechazos. Incluso, se retrae socialmente. Para Soro, Economista amigo de Ricardo Lagos lo importante es reconocer que el mercado dejado a su libre actuación lejos de llevar a la economía hacia el equilibrio lo que provoca es el desequilibrio y que la situación normal de la economía capitalista es precisamente el desequilibrio y no lo que sostienen los economistas convencionales. J. Stiglitz: plantea la necesidad de "un debate abierto de las políticas económicas con el fin de poner al descubierto las falacias y dar espacio para que surjan soluciones creativas"

Jaime Miranda, presidente comunal Llay-Llay

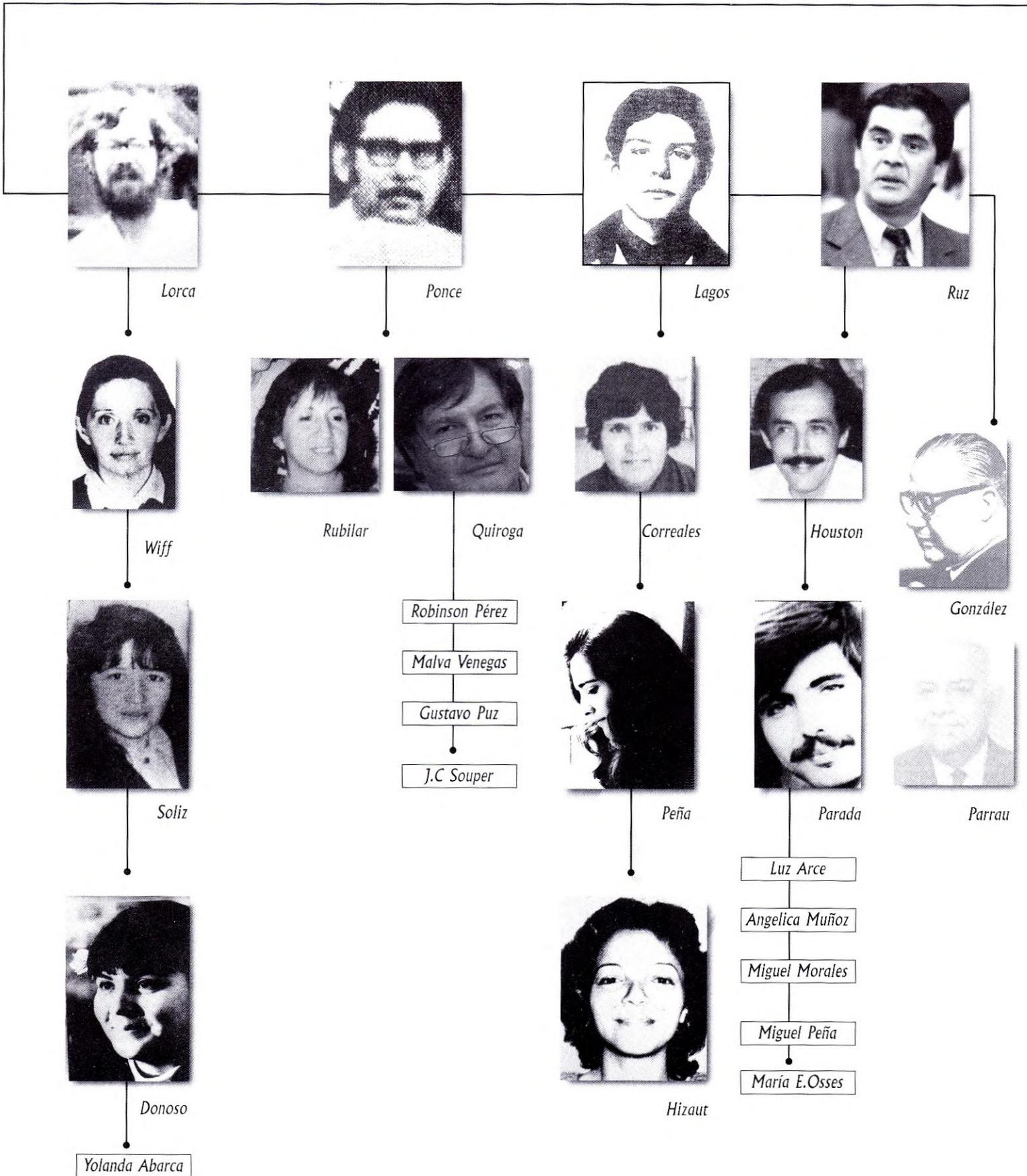
MEMORIA HISTORICA

El Comité Central clandestino, continuidad de la Dirección electa en el Congreso de La Serena del año 1971, pudo desarrollar su riesgosa tarea en precarias condiciones de seguridad, de recursos humanos y materiales a partir del mismo día del Golpe de Estado. Un apreciable número de compañeras y compañeros ayudaron en esta histórica tarea. La mayoría de ellos fueron asesinados sin contemplaciones por los esbirros de la dictadura. Quedaran para siempre en el recuerdo de su heroica y titánica tarea. Destacaron entre ellas y ellos: Rosa Rubilar (equipo de apoyo de Exequiel Ponce, sobreviviente), Patricio Quiroga, Juan C. Souper, Malba Venegas,

Gustavo Puz, Robinson Pérez (equipo de apoyo de Exequiel, sobrevivientes) Anita Corrales (equipo de apoyo de Ricardo Lagos sobreviviente), Mónica Hizaut (ayudista de Ricardo Lagos, sobreviviente), Alejandro Parada (equipo de apoyo de Gustavo Ruz, detenido desaparecido), Rosa Soliz (ayudista de Carlos Lorca, detenida desaparecida), Michelle Peña (ayudista de Carlos Lorca, detenida desaparecida), Carolina Wiff (ayudista de Ricardo Lagos, detenida desaparecida), Sara Donoso (ayudista de Carlos Lorca, detenida desaparecida), Marisol Bravo (ayudista de Carlos Lorca, sobreviviente), Yolanda Abarca, (apoyo a Carlos Lorca, sobreviviente),

Eugenio González Rojas (equipo de apoyo direccional de Gustavo Ruz, fallecido), Oscar Parrau (equipo de apoyo de Gustavo Ruz, fallecido), Samuel Houston (jefe de equipo de apoyo de Ariel Ulloa y luego de Gustavo Ruz, detenido y sobreviviente), equipo de enlaces de Samuel Houston: Angélica Muñoz, Miguel Morales, Miguel Peña (sobrevivientes), María Elena Osses sobreviviente, Luz Arce (detenida, sobreviviente y colaboradora de la DINA).

MEMORIA HISTORICA



¿Qué futuro para la izquierda francesa después de las cuatro votaciones de 2007?



Enrico Dongiovanni[*]

El último 6 de mayo Nicolas Sarkozy ganó la segunda

vuelta de la elección presidencial francesa con el 53.1% de los votos contra el 46.9% de Ségolène Royal. A pesar de la participación y de la dinámica de la campaña, la consigna de la izquierda « todo excepto Sarkozy », no hizo más que traducir que la izquierda solo sabía lo que no quería pero no tenía muy claro lo que quería. De esta manera y por tercera vez consecutiva, el PS fracasó en su conquista del Eliseo (Palacio presidencial francés).

La derrota tiene por supuesto causas coyunturales. Las falencias de la campaña de Ségolène Royal, las cuales generaron un cierto grado de frustración en algunos de sus compañeros de partido, no pueden ocultar la eficacia del marketing político de Nicolas Sarkozy y de su intención para promover un gobierno de apertura (hacia algunas personalidades de izquierda y a ciertos elementos de las “minoridades visibles”), (el término « minoría visible » es el eufemismo por medio del cual se define a la gente de color oscuro en Francia). El sucesor de Jacques Chirac jugó hábilmente con la derechización de su discurso para convencer a los electores de Jean-Marie Le Pen (extrema derecha), antes de coquetear con la izquierda y el centro-izquierda en nombre del “valor trabajo”, de la competitividad y de la iniciativa.

Un mes después de la elección de Sarkozy, las proyecciones en la noche de la primera vuelta de las elecciones legislativas, anunciaban una abrumadora mayoría para la derecha, impulsadas por la victoria

presidencial, en una cita electoral que, desde la reforma del quinquenio bajo J.Chirac en 2001 y la inversión del calendario electoral (en 2001 siendo Chirac presidente y Jospin primer ministro el mandato presidencial paso de siete a cinco años), se transformó en una “tercera vuelta” en forma de test para la nueva pareja del ejecutivo.

La izquierda temía un resultado electoral similar al de 1993 – en el cual solamente obtuvo 53 de los 577 escaños que constituyen la Asamblea Nacional. Pero sin embargo el “maremoto azul” anunciado por las encuestas se redujo y la victoria de la derecha se reveló más estrecha de lo previsto: 323 diputados para la UMP (Unión para una Mayoría Popular) y sus aliados contra 204 para el PS y sus aliados en la noche del 10 de junio.

No existe una explicación sencilla y única para esa inversión de la situación. Varios factores en cambio contribuyeron a ese resultado inesperado.

El electorado de derecha, convencido que todo se había jugado en la primera vuelta de las elecciones legislativas, se desmovilizó en la segunda. El origen de este mal entendido esté probablemente en el hecho que en la primera vuelta, 109 diputados de derecha hayan sido elegidos (Son elegidos en la primera vuelta los candidatos que hubieren obtenido más del 50% de los votos computados). También llamaron a engaño las proyecciones realizadas la noche del 7 de junio, en ellas se prevía una derecha entre 400 y 450 escaños.

Pero fue sobre todo la ausencia de reservas de votos lo que le costó a la UMP la victoria aplastante con la que contaba: los votos del Frente Nacional fueron cosechados en la primera vuelta, en efecto a la UMP le faltaron reservas para la segunda vuelta.

En revancha, el electorado de izquierda motivado por el deseo de operar un reequilibrio de fuerzas en la nueva Asamblea se movilizó en la segunda vuelta.

Pero es en particular el aporte de los votos del MoDem (Movimiento Democrático, nuevo partido centrista de F. Bayrou) los que permitieron elegir o reeligir un buen número de diputados socialistas: a diferencia de la UMP, el PS benefició así de una reserva de votos importante.

Finalmente no resulta improbable que el efecto “IVA social” haya influenciado el curso de estas legislativas. El anuncio confuso de un posible aumento del IVA, las indecisiones del primer ministro, pero también la perspectiva de una modificación en el sistema de licencias médicas y el rechazo por parte del gobierno de un aumento del salario mínimo contribuyeron a removilizar al electorado de izquierda y a desmovilizar una parte del electorado popular que había elegido a Nicolas Sarkozy.

Las consecuencias de lo que es a pesar de todo una derrota, serán aun más importantes si la obra de renovación es abierta, pero en condiciones que podrían bien dirigir la carrera hacia el extremo centro.

No disponiendo de aliados de peso a su izquierda – el PCF (Partido Comunista Francés) obtuvo solamente 15 escaños – y preocupado por su electorado de clases medias, el PS, que reforzó su hegemonía en el campo de la izquierda, podría tentarse y formar una alianza estratégica, y no táctica, con el centro. Aunque esta orientación reciba el apoyo de una parte de los dirigentes y de los adherentes socialistas (entre ellos la propia Ségolène Royal), no es seguro que ésta sea aceptada a largo plazo, ya que ésta reforzaría los riesgos de explosión del PS, confrontado al fin del ciclo de la Unión de la izquierda PCF-PS abierto por el Congreso

de Epinay (1971) en vista de una nueva alianza al centro.

Así se estaría terminando con la configuración emanada del Congreso de Tours, después de la Primera Guerra Mundial (1920) lo que hace pensar a ciertos dirigentes de la ala izquierda del PS en la escisión del partido [cabe señalar la creación de algunos centros de reflexión compuestos por militantes socialistas], afín de poner en marcha una verdadera alternativa: un proyecto por lo menos tan fuerte y coherente como el de la derecha; una estrategia democrática de transformación social y no un método defensivo de adaptación al orden existente; un método de concentración capaz de cambiar la práctica de la izquierda y con vocación mayoritaria.

Además no está demostrado que el extremo centro de Bayrou llegue a mantenerse equidistante entre el PS y de la UMP. La mayoría de los diputados de la UDF [Antiguo partido de centro derecha] se

unieron a Sarkozy y los saldos de los votos fueron muy decepcionantes. Eso demuestra, una vez más, la dificultad del centro para emerger de la bipolaridad entre la izquierda y la derecha.

Podemos no obstante subrayar que la buena resistencia, en la segunda vuelta de las legislativas, demostró que el PS no está en vías de marginalización. Su grupo parlamentario aumentó de casi cincuenta diputados y éste va pesar en la oposición parlamentaria. A pesar de eso, el PS es un partido que ya no tiene liderazgo y que se encuentra en pleno desconcierto estratégico. Los debates sobre estas dos cuestiones — liderazgo y estrategia — provocaron unas divisiones que serán de naturaleza política entre las diferentes tendencias y las variadas sensibilidades del PS, pero igualmente éstas tienden cada vez más a tener un carácter generacional.

La reflexión de los socialistas debe, más allá de la cuestión del liderazgo y de

su necesaria renovación generacional, abordar todos los expedientes, lo del programa (socialdemócrata o no), lo de la estrategia (unión de la izquierda o no), lo de la organización (partido de seguidores o de militantes), porque la parálisis frente a las transformaciones del capitalismo, la influencia de un neoliberalismo distante de la tradición liberal de defensa de los derechos del individuo y la baja de atraktividad frente a las categorías populares siguen minando a la izquierda.

Los últimos resultados electorales parecen mostrar que la izquierda, cualquiera que sea las opciones elegidas, tiene que dinamizar su acción más allá de acompañar la globalización capitalista, de redefinir la cuestión social en términos compasivos y de promover reformas al servicio del individuo consumidor, sino tendría que contentarse con un rol menor, es decir de la eterna vencida.

Master Recherche Ciencia Política,
Universidad de Lille 2.

OPINION



Héctor Lautaro Correa Castillo

Este no es el país que los chilenos nos merecemos, ¿Nosotros queríamos democracia y participación? Lo que va de este año y el pasado, hemos visto como los trabajadores subcontratados se han movilizado; Codelco, conductores del Metro, Sindicato Lider, Cerámicas Cordillera y la Huelga en Bosques Arauco. Los trabajadores han tenido que resistir el ataque artero de carabineros, quienes preocupadísimos tratan por todos los medios de restablecer el orden empresarial, obligando a los trabajadores a volver a sus labores.

¡Empresarios y carabineros unidos jamás serán vencidos...!

Por favor no se trata de restablecer el orden público, sino que el orden en las empresas privadas, recuerden que en el 2006, en la huelga de la Minera La Escondida (la minera privada más grande del mundo), donde el conflicto adquirió características pre-insurreccionales, usaron dinamita,

para evitar el ingreso de carabineros y la consigna de los trabajadores fue ¡a morir, a morir!, la sociedad funciona bien contra los trabajadores.

La subcontratación es letra muerta. Los trabajadores agrícolas ven con frustración y rabia que las direcciones del trabajo y las leyes, no pueden defender sus derechos por falta de supervisores y también perciben como son traicionados cuando les bajan el perfil a los conflictos, permitiendo injusticias, ven como pasan frente a sus ojos las extraordinarias ganancias obtenidas (como se construye la acumulación de la riqueza y como se construye con premeditación la inequidad) ellos tienen claridad que son parte del gran éxito de estas empresas y de sus suculentas utilidades.

Lo obligaron a defender su familia y su vida

El día 3 de Mayo, Rodrigo Cisternas, se despide con un beso de su esposa y de su hija, no iba con pasamontañas, ni con mochilas con piedra o dinamitas, ni llevaba una metralleta, iba sin la más mínima intención de transformarse en mártir, él también ayudó como tú a construir esta democracia y la participación, partió a defender sus derechos y salió rumbo a la

huelga, pero el empresariado que le negaba la posibilidad de mejorar su calidad de vida, unida a la represión de carabineros no solo pusieron en peligro su pan, sino que lo obligaron a defender su vida y la de sus compañeros trabajadores, ahora la consigna era: ¡es mi vida o la tuya!

Mueren trabajador forestal a mano de carabinero. Frente al asesinato por parte de Carabineros del trabajador forestal, compañero Rodrigo Cisternas (Q.E.P.D.), los verdaderos socialistas entregamos, en primer lugar, sus más sentidas y solidarias condolencias tanto a su familia, como a sus compañeros de trabajo, y del mismo modo aprovechamos de entregar nuestra posición frente a este vil hecho represivo. Hace muchos años se ha venido denunciando la represión por parte de Carabineros en contra de los trabajadores y estudiantes en huelga que luchan por la mejoría de sus condiciones.

No hay peor sordo que el que no quiere oír

Desgraciadamente no hay eco ni en las autoridades del Poder Ejecutivo ni en el Parlamento, es lamentable. Siempre el olvido intenta tapar la verdad esa es la carta que

Continúa en página N°16

Venezuela: Golpes y contragolpes I



Marta Harnecker

1. El fracaso del golpe militar de abril del 2002 (más del 80% de los generales con mando operacional se mantiene fiel a Chávez y a la Constitución) constituye la primera gran derrota de la oposición. Estas circunstancias permitieron que el pueblo adquiriese un mayor nivel político. Crearon el terreno propicio para avanzar en la depuración de la institución militar: Dividieron a la oposición. Hicieron recapacitar a sectores cada vez más numerosos de las capas medias.

2. El intento frustrado de parar el país el 2 de diciembre del 2002 fue la segunda gran derrota a la oposición. El país no se detuvo. Chávez no se doblegó. Lo más importante, la industria petrolera pasó realmente a control del Estado venezolano. Por su actitud subversiva, alrededor de 18 mil cuadros gerenciales de alto y mediano nivel opositores al gobierno —y que de hecho ejercían el control de la empresa— crearon las condiciones para que pudieran ser legales sus despedidos.

3. La ratificación del mandato del presidente Chávez en el referendo revocatorio del 15 de agosto de 2004 —un proceso inédito en la historia mundial— fue la tercera gran derrota que sufrió la oposición venezolana en su intento de terminar con el gobierno.

4. Fue la victoria de un proyecto de país humanista y solidario tanto en su proyección nacional como internacional, de un país que se levanta como alternativa al modelo neoliberal voraz y depredador: un modelo de desarrollo endógeno y de economía social.

5. Fue el triunfo de la constitución venezolana actual, la única constitución del mundo que contempla la figura del referendo revocatorio del mandato presidencial.

6. Pero fue, sobre todo, la victoria del pueblo, de la organización popular, de la gente de los barrios, pero también de la gente de la

clase media que respondió al llamado del presidente a organizarse en los lugares de votación.

Nueva etapa post-referendo

7. Con este triunfo comienza una nueva etapa del proceso revolucionario bolivariano. Los guerreros mediáticos quedaron sin municiones. La oposición perdió mucha credibilidad. Se agudizaron las luchas intestinas entre sus fracciones.

8. La oposición fue derrotada en esa batalla, pero era claro que las fuerzas partidarias de Chávez todavía no habían ganado la guerra. No se podía olvidar que en un país de 26 millones de habitantes, cerca de 4 millones de personas votaron por revocarlo. Tampoco podía olvidarse las expectativas que el triunfo iba a crear en esos 6 millones de personas que votaron por el NO.

9. Los desafíos a enfrentar en esta nueva etapa eran muy variados: políticos, económicos, institucionales y comunicacionales.

10. El proceso revolucionario bolivariano debía dar un salto cualitativo en la participación protagónica del pueblo. La idea fuerza más importante del presidente Chávez: "la pobreza no podrá ser eliminada si no se entrega poder al pueblo" debía materializarse en formas organizativas y participativas concretas. Y así se hizo. Surgió la figura de los consejos comunales. Realizando un cálculo aproximativo, se estimó que Venezuela podía tener alrededor de 52 mil comunidades. A esta instancia se le llamó consejo comunal y tiene hoy una ley que lo respalda, promulgada en abril del 2006. Casi una cuarta parte del país está constituida en consejos comunales.

11. Era también indispensable avanzar en el desarrollo de un nuevo modelo productivo alternativo al capitalista. Y así se ha estado haciendo. Se está transformando a Venezuela de un país rentista, exportador de materias primas, en un país con una sólida base agrícola e industrial que produzca los bienes y servicios que el consumo popular necesita. Un modelo basado en nuevas relaciones sociales de producción que liberan al trabajo asalariado de la explotación del capital a través del impulso a las empresas de producción social, inspiradas

en principios de solidaridad, cooperación, complementariedad, reciprocidad y sustentabilidad económica y financiera. Un modelo que procura el equilibrio territorial, para superar la problemática del hacinamiento y colapso de las cinco grandes ciudades en las que se concentra el 75% de la población. Con la creación de la Compañía Nacional de Industrias Básicas (Coniba) y sus once empresas filiales, y de la Corporación Petroquímica de Venezuela (Pequiven) Un modelo que impulsa la inversión estatal en las industrias estratégicas como la de telecomunicaciones (CVG telecom) y aquellas que tienen que ver con la seguridad y soberanía alimentaria, como la Corporación Venezolana Agraria (CVA).

12. Por otra parte, la cogestión ha tenido avances notables en la industria eléctrica en el Estado Mérida, y en la empresa de aluminio Alcasa, en el Estado Bolívar. Y ha aumentado el número de empresas recuperadas en manos de los trabajadores.

13. A su vez, como una de las tareas prioritarias se debía resolver el problema del empleo y con este objetivo se ha estado impulsando la reactivación del sector industrial privado dispuesto a colaborar con el proyecto de desarrollo endógeno y economía social propuesto por el gobierno. Se ha establecido un acuerdo marco con este sector a través del cual el gobierno otorga créditos a menor interés siempre que dichas empresas asuman una responsabilidad social comprometiéndose a dedicar al menos un 10% de sus ingresos a cubrir las demandas más apremiantes de las comunidades aledañas.

14. Luego del referendo se mejoró notablemente la correlación de fuerzas en lo institucional. Las elecciones de gobernadores y alcaldes dieron resultados muy positivos para el gobierno. La oposición sólo gobierna dos de los veinticuatro estados. Los diputados a la Asamblea Nacional son todos bolivarianos. Los candidatos opositores al verse perdidos optaron por no concurrir a las elecciones buscando de esta manera desprestigiar a dicha entidad legislativa.

Las debilidades del proceso

15. Esa acumulación cuantitativa de fuerzas debió haberse traducido en una acumulación

cuantitativa. El viejo modelo de estado sigue en pié con mucha fuerza a pesar de los intentos de Chávez de cambiar las cosas. Y lo mismo ha ocurrido con el tema de la corrupción.

16. Previo a las elecciones presidenciales del 13 de diciembre del 2006 se había avanzado muy poco o nada, en la conformación de un instrumento político más adecuado a los grandes desafíos que plantea el proceso revolucionario bolivariano. Continuaba, y quizá se había acentuado, la disputa por cargos en los niveles de dirección del proceso. El Comando Electoral Miranda, conformado para dirigir el proceso electoral presidencial, fue hegemonizado por el Movimiento V República, provocando malestar en el resto de los partidos políticos que apoyan el proceso y malestar en la población.

17. Por otra parte, en lugar de avanzarse en la construcción de un instrumento unitario de los trabajadores, se retrocedió. Hoy todavía demasiada dispersión. Continúan empleándose los viejos métodos.

18. Los medios de comunicación opositores, claramente mayoritarios, abultando exponencialmente los errores y debilidades del gobierno, y tergiversando su proyecto, consiguieron recrear un clima contrario a Chávez influyendo en un número significativo de venezolanos.

19. Por supuesto que, detrás de las bambalinas ha estado siempre presente el accionar del gobierno norteamericano para quien Chávez se ha vuelto una verdadera obsesión.

20. Por último, a este bombardeo mediático de todos los días y a toda hora, se sumó una oposición finalmente unificada en torno a la figura de Manuel Rosales como candidato presidencial opositor en las elecciones presidenciales de diciembre del 2006. El hasta entonces gobernador de Zulia, uno de los estados más grandes y estratégicos del país, por ser fronterizo con Colombia, llevó adelante un bien montada campaña electoral prometiendo conservar todo lo bueno que había hecho el gobierno de Chávez por el pueblo y anunciando demagógicamente que además depositaría directamente en la cuenta de cada hogar venezolano pobre una significativa suma de dinero fruto de las entradas petroleras, en lugar de estar sacando el dinero del país para ayudar a otros países se lo entregaría

al pueblo.

21. Percibiendo todas estas limitaciones y obstáculos, a escasas semanas del evento electoral, el presidente comenzó a asumir personalmente la conducción de la campaña y a aparecer en los más variados escenarios, en un incansable recorrido por todo el país donde la gente de los barrios populares lo ovacionaba con delirio. En las últimas dos semanas comenzó a involucrar a la juventud como el motor central de su campaña, y a señalar a ese sector social como la fuerza moral que permitiría superar los vicios que arrastran las anteriores generaciones.

22. Aunque nadie dudaba de la victoria de Chávez, dados los notables logros que el pueblo venezolano había obtenido gracias al gobierno bolivariano, por las razones anteriormente expuestas parecía difícil que el líder bolivariano pudiese obtener resultados electorales mejores que en el referendo. Esta apreciación era confirmada por la mayoría de encuestas de opinión que lo daban como ganador por una diferencia de unos 20 puntos, los mismos 20 de hace algo más de dos años atrás.

23. Sin embargo, unas elecciones limpias y con la más baja abstención en la historia política del país (menos del 25%), realizadas ante los ojos atentos de cientos de observadores internacionales, ratificaron el mandato al presidente venezolano, por una abrumadora mayoría de votos. Hugo Chávez sacó 7 millones de votos, un millón más que en el referendo del 2004, y la oposición, representada por Rosales, mantuvo sus 4 millones

24. La victoria fue tan contundente que el propio gobierno norteamericano no tuvo otra salida que reconocer el triunfo, aceptar públicamente que en Venezuela existe un régimen democrático y manifestar su interés en establecer una relación positiva y constructiva con el nuevo gobierno.

25. Este fue el cuarto gran triunfo de Chávez, la oposición, aunque perdedora, salió fortalecida del combate. Hay que aceptar que sus liderazgos más conocidos demostraron madurez al reconocer con hidalguía la derrota y manifestar disposición a dar las futuras batallas dentro de las reglas del juego planteadas por la Constitución bolivariana.

26. El presidente Chávez, por su parte, respondió positivamente ante estas

declaraciones manifestando disposición al diálogo, pero "sin condiciones ni chantajes" y siempre que la oposición no pretendiese que él abandonase sus principios. "El socialismo del Siglo XXI es y seguirá siendo el objetivo que se busca", afirmó entonces.

Anuncio de la decisión de promover la creación de un nuevo partido de la revolución

27. En una de sus primeras intervenciones post electorales Chávez planteó "como línea estratégica fundamental la profundización, la ampliación y la expansión de la Revolución Bolivariana[...] en la vía venezolana hacia el socialismo" e hizo tres anuncios fundamentales, que reflejan la clara conciencia que tiene el mandatario venezolano de las debilidades que aquejan al proceso político en su país: la lucha contra la corrupción y contra la burocracia, como dos nuevos objetivos estratégicos de su gobierno para el próximo periodo, y un llamado a construir el partido unido de la revolución.

28. Los dos primeros anuncios no sorprendieron ya que el Presidente venía expresando insistentemente, durante los últimos meses, su preocupación por estos temas, pero el tercer anuncio acerca de su decisión de crear un nuevo partido político —al que denominó provisoriamente Partido Socialista Unido de Venezuela— sí sorprendió, no porque antes no se hubiese referido al tema o no lo hubiese comentado con los dirigentes de todos los partidos políticos que lo apoyaban, sino porque la noticia no fue precedida por un debate profundo sobre el tema y porque todo hacía pensar que de lo que se trataría, al menos inicialmente, sería más bien la construcción de un partido-frente y no de un instrumento político que implicase la rápida disolución de los partidos existentes, algunos de larga trayectoria en el país como el Partido Comunista.

29. Chávez fue muy preciso en su intervención: rechazó la idea de lo que él denominó "una suma de siglas", igualmente planteó la necesidad de construir el nuevo partido con figuras nuevas elegidas por la base.

30. De lo que se trata es de una entidad política que reúna en su seno "a todos los venezolanos y venezolanas dispuestos a luchar por construir el socialismo [en

INTERNACIONAL

Venezuela]: tanto a los y las militantes de las agrupaciones políticas de izquierda, a los miembros de los movimientos sociales, así como a las y los compatriotas que hasta ese momento no militaban o que, decepcionado por las desviaciones y errores cometidos dejaron de militar en algunas de las organizaciones existentes

31. Decenas de miles de activistas de este nuevo proyecto político salieron a recorrer el país preparando una masiva inscripción de los aspirantes a pertenecer al Partido Socialista Unido de Venezuela, el más grande de la historia del país. Más de 5 millones de personas se habían inscrito hasta el 3 de junio, a una semana del cierre de las inscripciones.

32. Desgraciadamente, todo hace pensar que para lograr esa alta cifra, en no pocos casos se usaron métodos "de acarreo" o de presión que empañan los resultados obtenidos y han causado malestar en mucha gente. El Presidente ha llamado a denunciar estos hechos y ha orientado que es necesario "cuidar el proceso [...] y denunciar a tiempo cualquier desviación" que haría mucho daño en el futuro.

33. Por otra parte, Chávez ha dejado, muy claro que una cosa es la inscripción y otra cosa es la posterior selección de quienes pasarán a conformar el nuevo instrumento político. Su aspiración es que el nuevo

partido este constituido por militantes a toda prueba, aunque sólo lo conforme un puñado de personas. Lo que no se ha informado hasta el momento es cómo ni quién va a realizar esa selección.

34. En este momento se está en el proceso de revisión por parte del CNE de las inscripciones. Luego, los aspirantes inscritos serán reunidos grupos de 200 —los llamados "batallones socialistas"—, para permitir una real participación democrática de todos y, para facilitar una selección desde abajo de los mejores hombres y mujeres de ese batallón como voceros y voceros al Congreso Fundacional. Cuando se calculaba una inscripción de unas 4 millones de personas, se estimó que se llegarían a constituir 22 mil batallones socialistas y cada batallón elegirá un vocero o vocera para las asambleas regionales, las que a su vez enviarían voceros y voceras a dicho Congreso. El mismo estaría, por lo tanto, conformado por alrededor de 2 mil 200 congresistas. Hoy que la inscripción se ha elevado a 5 millones habrá que hacer nuevos cálculos. Lo que esta fórmula no resuelve es qué va a pasar cuando, por azar, se concentren en una misma comunidad varios liderazgos destacados.

35. Está previsto que el Congreso fundacional funcione durante tres meses debatiendo todos los temas relacionados con el

nuevo partido: el programa, las formas de organización, el tipo de militancia, y otros temas, partiendo por el debate acerca del país que se pretende construir. Luego de cada sesión de trabajo, estos voceros nacionales bajarían a sus respectivas asambleas de base para informarlas y profundizar el debate a ese nivel. Será en esas asambleas de base donde se postularán los aspirantes a los distintos niveles de dirección del partido. Alguien que no tenga el apoyo de su base no puede ser postulado a cargo alguno dentro de la nueva instancia política.

36. Se espera que a través de ese mecanismo florezcan miles de caras, desconocidas hasta entonces, provenientes de los nuevos liderazgos surgidos en el trabajo comunitario y en los centros de trabajo y estudio.

Los cinco motores

37. El 10 de enero del 2007, luego de ser investido para su segundo período presidencial, Chávez hizo otro anuncio significativo: propuso la conformación de "cinco motores constituyentes" para avanzar hacia el socialismo del Siglo XXI.

Este importante aspecto que permite entender el proyecto del Socialismo del Siglo XXI será entregado en el próximo número de nuestra Revista.

Viene de la página N°13

apuesta el gobierno, sin embargo no pueden negar que fue un asesinato descarado, por lo que la molestia al gobierno por el procedimiento de Carabineros, corresponde manifestarlas. Felipe Harboe y Belisario Velasco, tenían la oportunidad de entregar una versión creíble al país de lo ocurrido la noche del jueves, sin embargo la desigualdad no solo se manifiesta en lo económico, en lo comunicacional y en la justicia. Como lo hemos venido señalando, ya que nuestro país está marcado por una vergonzosa concentración de la riqueza y una profunda desigualdad social que agudiza la inequidad, que ofende y violenta el alma nacional, de todos los chilenos. Los desgraciados hechos acontecidos frente a la planta de Bosques de Arauco, desnuda una vez más la cruda realidad de los trabajadores, en especial la de los subcontratistas, continúan los salarios miserables. Carabineros, con sus Fuerzas Especiales, realiza una provocación directa en contra de los trabajadores en huelga, lo que creó tensiones que, en este caso produjeron reacciones extremas.

Situación que no justifica para nada que Carabineros haya tirado a matar, por ningún motivo, como está comprobado con los disparos que tenía en su cuerpo el compañero trabajador.

Había instrucciones expresas para que Carabineros actuara, sabemos que son unos pocos dueños de la actividad económica del país y uno de ellos es Roberto Angelini Rossi quien cumplía ese día el sueño de su vida amasar la fortuna más importante del país y asumir la presidencia de Empresas Copec el 4 de Mayo (el sobrino heredero) lo había elegido su tío Anacleto Angelini quienes gestaron la fortuna superexplotando a sus trabajadores, de sus empresas y de todas sus empresas subcontratistas, ellos pasaron un fin de semana alegre, mientras el otro Chile lloraba otra pérdida mas Rodrigo Cisternas, puedo afirmar que lo que pedía Rodrigo era tan poco frente a la fortuna que permite acumular el sistema neoliberal salvaje y extremista a estas empresas privadas, con la protección de algunos socios.

Este no es el país que los chilenos nos merecemos, lo que aspiramos es a un Chile Justo, donde cada hombre y cada mujer puedan sentirse parte integrante, libres y felices, se trata de una sociedad fundada en el respeto a la dignidad de cada persona y donde todos tengan iguales oportunidades, ese es el camino incansable que seguiremos soñando...

Secretario de Organización Quinta Región P.S.